

La Prensa / La Paz 2 02 2011

A pesar del alza, el azúcar no aparece y las colas continúan

El incremento en el precio del azúcar no determinó el retorno del producto a las tiendas de abarrotes y las largas colas continuaron contra toda previsión del Gobierno.

En la calle Gallardo de La Paz, hasta las 09.30 de ayer, unas 420 personas esperaban pacientes en una fila que se formó desde la madrugada. Varios entrevistados coincidieron en afirmar que compraban modestas cantidades por temor a un eventual minigasolinazo que provoque un encarecimiento.

El lunes, la ministra de Desarrollo Productivo, Teresa Morales, anunció un incremento del kilogramo de azúcar de 5,30 a 8 bolivianos con el propósito de evitar ganancias excesivas de los especuladores que se proveen en las tiendas de Emapa y luego salen a revenderlo.

La arroba, que anteriormente se vendía en 61 bolivianos, ahora se comercializa en 86,50 bolivianos, con una diferencia de 25,50 bolivianos.

Ayer se comprobó que las previsiones del gerente General de Emapa, Álvaro Rodríguez, para una reducción de las colas, no se cumplieron.

Cada día se observa a unas 600 personas, y ayer por la mañana, más de 400 consumidores esperaban la atención de los funcionarios estatales en las agencias localizadas en las calles Rodríguez y Gallardo.

“Se está acabando mi quintal de azúcar que he comprado el año pasado, me queda como una arroba más, pero he venido a comprar porque mucha gente dice que otra vez se dará el gasolinazo y eso hará que los productos suban mucho más”, manifestó Teresa Copa.

Otra ama de casa afirmó que teme una nueva subida de precios en los alimentos y por tanto prefiere abastecerse con anticipación.

Un grupo de 12 policías que había llegado al lugar en previsión de desórdenes se retiró al observar la resignación y actitud pasiva de los compradores que estaban más preocupados por los nuevos precios.

Otras personas, al ser consultadas por el alza del precio del endulzante, opinaban en voz baja: “Ha subido, ni modo, qué podemos hacer, necesitamos el azúcar porque es un producto de primera necesidad”.

Pacesa González, una pobladora de Mapiri (Sud Yungas), también estaba haciendo cola en la tienda de Emapa de la calle Rodríguez. Ella relató que en su población de origen el kilo de azúcar se vende entre 10 y 12 bolivianos.

Pero ahora con el nuevo precio llegará a costar a 15 bolivianos, y por ello justificó su viaje hasta la ciudad de La Paz. Explicó que en la población yungueña no existe una tienda de Emapa.

El pasado lunes, el Gobierno adoptó el precio internacional del azúcar como referencia para aplicarlo al producto que distribuye a través de Emapa.

La medida tuvo el respaldo de los ingenios azucareros y cañeros que están de acuerdo con un precio señalado por las fuerzas del mercado.

El despacho de Desarrollo Productivo estima que el alza, que tiene por finalidad desalentar a la intermediación y el ocultamiento, sólo se prolongará hasta marzo, porque desde abril se estima la colocación en el mercado de la nueva partida de azúcar nacional correspondiente a la zafra 2011.

La COB pide aclarar alza del azúcar

La Central Obrera Boliviana (COB) lamentó el incremento en el precio del azúcar y pidió al Gobierno una reunión para que explique las razones de esa determinación y para plantear soluciones.

“Es oportuno reunirnos con el Gobierno para tener una explicación de por qué subió tanto el precio del azúcar. No se puede jugar más con el estómago y con el sentimiento del pueblo

boliviano y de los trabajadores. Queremos plantear algunas propuestas que vayan en bien de la clase obrera”, declaró a la ABI el secretario ejecutivo de la COB, Pedro Montes. Indicó que no puede adelantar nada sobre un pedido de revisión de esta medida, porque sería especular mientras no se reúna con el Gobierno.

Por su parte, el dirigente Nicanor Baltazar dijo que el anuncio del incremento, de la arroba de 61 a 86,50 bolivianos, es “exagerado” y será un duro golpe que afectará a los pobres y, sobre todo, a los desocupados. “Creíamos que con el cambio de ministra iba a haber soluciones, pero resultó lo contrario y el tema se agravó más”, afirmó.

El pan no sufre alza de precios

El representante de la Federación Nacional de Panificadores, Juan Carlos Apaza, ratificó ayer que se mantiene el precio del pan de batalla en 0,40 centavos de boliviano por unidad, a pesar del incremento del precio del azúcar.

El dirigente justificó esa medida con el argumento de que la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa) distribuye ese insumo a su sector con una subvención, según ABI.

“Nuestra estructura de costos está en función de los precios que nos están entregando. Nosotros estamos manteniendo el precio del pan de acuerdo con el penúltimo convenio que hemos firmado con el Gobierno y ahí estaba puntualizado”, explicó a los periodistas. El pasado 6 de enero, el Gobierno, a través de Emapa, se comprometió a proveer a los panaderos de forma diaria azúcar y harina a un precio de 215 y 145 bolivianos, respectivamente, por bolsas de 50 kilos.

Apaza manifestó también su preocupación por el incremento del precio del azúcar e indicó que su sector espera reunirse con la ministra de Desarrollo Productivo, Teresa Morales.

Venta sorpresa de azúcar cae en el desorden e incomodidad

Anoche, un grupo de personas permanecía en el estadio Hernando Siles de Miraflores, esperando la llegada de un segundo camión con azúcar, tras haberse agotado los 100 quintales del primer transporte de Insumos Bolivia (IB). La larga espera fue apenas una de las escenas que ayer vivieron sorprendidos compradores cuando algunos funcionarios de la entidad estatal salieron a las calles para vender el alimento más escaso en estos días.

La venta sorpresa consistió en la entrega de un quintal de 46 kilogramos a grupos de cinco personas, a un precio de 375 bolivianos.

Primero en la plaza de la Estación, luego en la plaza Avaroa y en el estadio Hernando Siles, largas filas se improvisaron detrás de camiones de mediana capacidad que completaron el trabajo de venta que habitualmente realiza la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (Emapa).

Las personas que compraban de manera colectiva un quintal debían ingeniarse para dividir el producto granulado. Se observó que la gente tuvo que utilizar vasos, tazas e incluso sus manos para dividir el saco de 50 kilogramos en cinco partes de 10 kilos y luego transportarlo en bolsas plásticas.

“Tenemos que darnos formas para llevar el producto a nuestro hogar, porque ya no hay ni para vender. La desesperación por el azúcar hizo que nos conociéramos con los que están esperando”, manifestaba una de las amas de casa durante la espera.

Aproximadamente a las 20.30, más de un centenar de personas aún continuaban esperando para comprar el artículo, debido a que los 100 quintales que trajo IB se habían terminado durante la tarde de ayer.

Las personas que no llegaron a recibir el producto decidieron esperar, ya que funcionarios de la estatal anunciaron que traerían otro camión desde la ciudad de El Alto.

“Estoy esperando el azúcar, parece que el Gobierno hizo una mala lectura de la situación. Alguien le asesoró mal, ya que cree que todos tenemos diabetes y por eso se lo está ocultando el azúcar el Gobierno”, protestó un ciudadano.

Mientras esperaba, la gente gritaba al unísono: “Queremos azúcar, queremos azúcar”.

El Ejecutivo elevó el precio del derivado de caña de 5,30 a 7,50 por kilogramo para dejar escaso margen de ganancia a los comerciantes, especuladores y personas que esconden el alimento para revenderlo a mayor precio.

Industrias, en pausa obligada

Empresarios en Chuquisaca que se dedican a la elaboración de alimentos que tienen como materia prima al azúcar decidieron otorgar vacaciones colectivas a sus empleados para alivianar la falta del producto, alertó el presidente de la Federación de Empresarios Privados, Ernesto Poppe.

El representante chuquisaqueño anticipó que la crisis se agudiza y que incluso se despedirá a los trabajadores ante la falta de insumos (azúcar) para continuar con la producción.

“Muchas (empresas), yo quiero decirles, sin alarmar..., ya hay empresas que han dado vacaciones colectivas a sus trabajadores. Hay empresas que están parando su producción, tendrán que reducir su personal, debido a que se incrementó el precio del azúcar. Nosotros requerimos lo mínimo para que las empresas sigan trabajando”, sostuvo Poppe, según Radio Fides.

Señaló también que la falta de azúcar es evidente y las empresas que trabajan en el rubro de los alimentos son las más perjudicadas. Desde el lunes, el Gobierno decidió incrementar el precio del azúcar. Ahora el kilo se vende a 7,50 y la arroba a 86,50.

La Cámara de Industria, Comercio y Turismo (Cainco) hace gestiones, sin respuesta, para que Insumos Bolivia provea de azúcar a las empresas que trabajan con el desayuno escolar, las chocolateras, las gaseosas y otras actividades industriales.

La Razón

Los productores elevan en 68% el costo de la leche

La Federación de Productores Lecheros de Cochabamba (Feprolec) ratificó anoche el incremento en 68% del precio de la leche cruda que sus afiliados le venden a PIL Andina. A partir de este miércoles, el litro de la leche sube de Bs 2,68 a 4,50.

Así lo anunció anoche el presidente de Feprolec, Germán Terán, luego de reunirse con autoridades del Ministerio de Desarrollo Productivo y ejecutivos de PIL Andina e Industrias de Aceite Fino.

“El litro de leche (cruda) costaba Bs 2,68 hasta el 31 de enero. A partir de la fecha ya debe regir el nuevo precio de la leche, que es de Bs 4,50, que es lo que define la estructura de costos del productor en Cochabamba”, afirmó. Cochabamba y Santa Cruz son los mayores productores de leche en el país. De lejos le sigue La Paz.

Explicó que el ofrecimiento del Gobierno, de proveerles maíz y afrechillo para el ganado lechero, no cubre la estructura de costos de los productores. “La subvención no es representativa para nosotros, (porque) el maíz sigue siendo caro”, argumentó.

Según Terán, el alza del precio sólo rige para el departamento de Cochabamba. El Gobierno, los productores lecheros de Santa Cruz y los ejecutivos de PIL Andina se reunirán el próximo martes para determinar el costo de la leche cruda en esa región.

También fue enfático al señalar que la subida de precios de los productos que elabora PIL Andina es “competencia exclusiva” de esa industria. La Razón intentó comunicarse con los ejecutivos de esta firma para conocer su versión sobre los resultados de la reunión y si se ha considerado un alza en los costos de sus productos, pero ninguno tenía activado su teléfono móvil.

PIL podría recibir subvención

Como una medida para evitar el alza en el precio de los productos lácteos que elabora PIL Andina, el Gobierno habría ofrecido a sus ejecutivos subvencionarles el costo de algunos insumos como el azúcar. “El Gobierno ha hecho una propuesta para subvencionar parte de

algunos insumos tanto a los productores como a PIL Andina, como es el caso del azúcar”, reveló anoche el presidente de Feprolec, Germán Terán.

En el caso de los lecheros, el dirigente dijo que “las propuestas que hace el Gobierno son insuficientes”, porque no representan más del 20% de lo que su sector demanda. “Nosotros tenemos una estructura de costos que establece en Bs 4,50 el litro de la leche cruda”.

Anticipan alza de hasta 15% en precio de los chocolates

Una vez que el Gobierno oficializó el nuevo precio del azúcar que rige en el país, las industrias del chocolate asentadas en Sucre anticiparon un incremento entre el 10 al 15% en el valor de sus productos en el mercado.

El gerente regional de la Cámara de Industria y Comercio, Lorenzo Catalá, indicó que la medida gubernamental “cayó como un balde de agua fría a este sector, porque las industrias se ven obligadas a incrementar el precio de sus productos entre un 10 a 15%”.

Sin embargo, algunas empresas aguardan conocer el porcentaje de incremento salarial que determinará el Gobierno, mientras que otras comenzarán a renegociar los contratos ya firmados para equilibrar sus costos de producción, agregó.

Según el gerente de Chocolates “Para Ti”, Gastón Solares, la escasez y elevado precio del azúcar afecta significativamente a la estructura de costos de las empresas. El chocolate tiene un 30% de azúcar y los bombones, un 70%.

“Incrementar de inmediato el precio del chocolate, aunque lo justifique plenamente esta importante variación en el precio del azúcar, sería contribuir a la inflación. Nosotros esperamos las disposiciones de gobierno sobre materia salarial, siempre y cuando sean dictadas de inmediato, para efectuar un solo incremento”, dijo.

Lo contrario, señaló, implicaría modificar precios cada momento, como ocurrió durante la hiperinflación, puesto que es lógico pensar que el Gobierno tendrá que tomar medidas antes de que se inicie un problema social.

De acuerdo con Solares, es absurdo pensar que la escasez de este producto se deba sólo a la especulación de los comerciantes. “Se especula solamente sobre los productos escasos y no sobre los que abundan”, subrayó.

La industria local requiere de 4.400 quintales de azúcar por mes como mínimo para los sectores del chocolate, gaseosas, lácteos y cereales. De esa cantidad, un 30% es utilizado para la producción de las golosinas tradicionales de Sucre que generan 200 empleos directos en las 25 empresas dedicadas a esta actividad.

Catalá añadió que en este momento no hay azúcar para el sector industrial, pese a que los empresarios están dispuestos a pagar el nuevo monto. Incluso manifestó que, las chocolateras siguiendo el consejo del presidente Evo Morales están realizando pruebas para utilizar la estevia, aunque ya tropezaron con el problema de la falta de este producto a nivel industrial.

En La Paz, el gerente de chocolates Cándor, Francisco Gonzales, coincidió que en la actualidad el mayor problema que enfrenta la industria es la falta de azúcar. Señaló que junto a las otras compañías dedicadas a esta actividad evalúan la importación del producto para no paralizar las operaciones.

La empresa aún evalúa un ajuste en el precio de sus principales productos debido al nuevo incremento en el valor del azúcar, pero Gonzales, adelantó que en general todos los insumos se han encarecido. Incluso se anuncia un aumento en el valor del cacao con la nueva cosecha en marzo. El Cándor fabrica los conocidos bombones “Beso de Negro”.

El País-Madrid

Argentina incrementa su lucha contra la trata de personas

La Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP), equivalente a la Agencia Tributaria española, anunció hoy que suspende la "aduana domiciliaria" al grupo DuPont Argentina, por su

vinculación con la empresa Pioneer, acusada de beneficiarse de trabajo esclavo y evasión de impuestos. La AFIP asegura que sus agentes capturaron imágenes de un campamento de trabajadores situado en una explotación agrícola de Pioneer, en la provincia de Córdoba, y que no hay duda de que se trata de "un caso de trata de personas".

El departamento de Comunicación Externa de DuPont, contactado por El País, comunicó que tenía instrucciones de no hacer declaraciones en relación con lo ocurrido.

Según un comunicado de AFIP, sus inspectores realizaron un allanamiento en una explotación agrícola situada en el Paraje Monte del Rosario donde detectaron tres campamentos rurales para el desflore de plantas de maíz en los que no existían las mínimas condiciones de salubridad necesarias. "Los peones manifestaron que fueron empleados por Adecco Specialities S.A., empresa contratada a su vez por Pioneer Argentina S.R.L", asegura el informe de AFIP, hecho público en la web Infocampo.

"Los funcionarios constataron que los trabajadores rurales cobran 97 pesos diarios (unos 20 euros) pero que esa cantidad se les paga al finalizar todo el trabajo, previo descontar el dinero en caso de dañar las plantas. Ninguno de los trabajadores conocía cómo medirían ese daño, por lo que en definitiva, no saben cuánto cobrarán. Además, los trabajadores no tienen permitido abandonar el predio hasta que terminen el trabajo" (el campo está a 40 kilómetros de una ruta con transporte público) y el abastecimiento de agua potable se realiza en condiciones defectuosas.

Pioneer asegura que se limitó a contratar a empresas proveedoras de trabajadores, como es habitual en este tipo de tareas, y que todos los peones estaban debidamente registrados, "no violándose disposición alguna".

El presidente de la AFIP, Ricardo Echegaray, explicó que había tomado la decisión de suspender la "aduanas domiciliarias" de DuPont (grupo al que pertenece Pioneer) por considerar que ese sistema "se basa en la confiabilidad fiscal de las firmas" y que DuPont no puede gozar de ese beneficio "si está vinculado con una empresa que explota a sus empleados y les hace trabajar de forma inhumana". "Las imágenes que pudieron capturar los agentes de la AFIP son contundentes", aseguró Echegaray a la agencia oficial Télam.

El sistema de aduanas domiciliarias, implementado en Argentina en 1999, permite que empresas de primer nivel, que alcanzan un determinado número de operaciones y de volumen de exportaciones o importaciones (generalmente, de grano), dispongan en sus establecimientos de sus propias oficinas de aduana (con personal de AFIP) lo que les beneficia de manera muy notable, porque pueden actuar con menos burocracia y con un menor tiempo de almacenaje. Para poder encuadrarse en ese sistema es imprescindible no haber tenido problemas tributarios anteriores.

Echegaray explicó a Télam que "DuPont Argentina ha alcanzado los estándares necesarios en cuanto a número de operaciones en el mercado internacional, más de 2.800 por un monto aproximado de 115 millones de dólares, pero la AFIP resolvió suspenderle la licencia porque dejó de ser un operador confiable". La sede central de la multinacional DuPont se encuentra en Delaware (Estados Unidos) pero la empresa está presente en Argentina desde 1937..

El caso de Pioneer no es el primero objeto de escándalo laboral en Argentina. El ministerio de Trabajo de la provincia de Buenos Aires y la fiscalía denunciaron recientemente a otra empresa multinacional, con base en Holanda, acusada por los mismos delitos de trabajo rural esclavo. La propia presidenta argentina, Cristina Fernández de Kirchner, se refirió al tema hace pocas semanas, asegurando que su gobierno sería inflexible con este tipo de prácticas.